

RESEÑAS

Hugo de San Víctor (2011): *Didascalicon de studio legendi (El afán por el estudio)*. Edición bilingüe y estudio preliminar por: Muñoz Gamero, C. y Arribas Hernández, M.L. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. Universidad Nacional de Educación a Distancia, 329 pp.

Este libro surge gracias al impulso y a la colaboración de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) para propiciar la creación del GEMYR (Grupo de Estudios Medievales y Renacentistas) a través del que se crea la *Collectio scriptorum mediaevalium et renascentium*, que se propone la traducción y el estudio de fuentes primarias, en el ámbito temporal de la Edad Media y el Renacimiento, referidas a las obras fundamentales, por sus valores e importancia para la historia del pensamiento pedagógico y educativo. Dentro de esta colección aparecen autores como Hugo de San Víctor,

autor bastante desconocido en el ámbito español y del que nuestro país no poseía una traducción de su obra pedagógica fundamental: El *Didascalicon de studio legendi*.

El trabajo ha sido realizado por las doctoras: Carmen Muñoz Gamero que se ocupa de la primera parte de la obra (estudio preliminar), y es un extracto de su tesis doctoral, y M^a Luisa Arribas Hernández que lleva a cabo un exquisito trabajo de traducción y anotación del texto. El mismo en latín y castellano pretende ser un instrumento de trabajo para los investigadores de habla hispana, y presentar junto al texto en latín una cuidada traducción castellana para su estudio y análisis.

El libro tiene una división muy clara en dos bloques: el primero dedicado a ser un estudio preliminar sobre el contexto, vida, obras y estudio del *Didascalicon*, y un segundo bloque que presenta la traducción bilingüe de la obra. La traducción que se aporta del título, es esclarecedora de su contenido “El afán por el estudio”.

El Primer epígrafe lleva por nombre: “Hugo de San Víctor y sus circunstancias”. Se desarrolla un primer apartado que estudia el contexto del siglo XII, y que se desenvuelve a través de tres ejes fundamentales: Gnoseología, reforma monacal y apuesta pedagógica. Referido a la Gnoseología se analizan pensamientos, ideas, corrientes, autores que marcaron fundamentalmente el siglo XII y serán germen del Renacimiento del XIII. La reforma monacal trajo como consecuencia una mayor disciplina y un mayor prestigio del papado y de la Iglesia como institución. En lo que se refiere a la apuesta pedagógica Hugo de San Víctor marca y sienta las bases para lo que posteriormente será la pedagogía escolástica.

Una vez concluido el contexto del siglo XII, se estudia la figura del monje sajón que en su juventud llegó a la abadía de San Víctor de París, que había sido fundada pocos años antes por Guillermo de Champeaux (maestro de Abelardo). En esta abadía escribió toda su obra. Fue nombrado director de la

escuela que acogía y redactó el currículum de educación superior, que fue el germen de las que más tarde serían las enseñanzas universitarias.

El segundo apartado analiza las obras de Hugo de San Víctor y aporta una clasificación de estas, que por su temática se concentrarían en torno a cinco apartados:

Obras pedagógicas: que serían las que más relevancia tendrían en este trabajo. Las que se citan son: *Didascalicon de studio legendi*, *De Institutione novitiorum*, *Epitome Dindimi in philosophiae*, *De Grammatica*, *Practica Geometriae*, *Descriptio mappe mundi*, *Chronicon*. Estas obras tienen temáticas referidas a distintas materias de estudio, siendo muy interesante la parte del *Chronicon* que se ocupa del estudio de la memoria. El resto de su obra se compila en torno a las obras de exégesis las obras de teología y las de espiritualidad. Además de ello también fue un hombre que mantuvo interesante correspondencia con

personalidades de relevancia del siglo, formando también parte de su obra un importante repertorio de Cartas y Sentencias.

El tercer epígrafe se ocupa de las “*Estructura noética de la educación hugoniana*” y es donde se presenta el estudio del núcleo central de su pedagogía. Considera en primer lugar, la concepción antropológico-pedagógica. Aquí se hace mención a la *Teoría de la Restauración*, el hombre que es creado por Dios a su imagen y semejanza, es contaminado por el pecado original, que se hereda de nuestros primeros padres, así el hombre ya no es capaz solo por sus medios de establecer este estado anterior al pecado y necesita la Restauración. El devenir humano está marcado por tres momentos; Creación, Caída y Restauración. Sin la caída no sería necesaria la educación. Para volver a restaurar lo perdido es necesaria la formación intelectual, pero no es suficiente, además se necesita la educación moral y el auxilio de la gracia. Para alcanzar la sabiduría el

hombre está dotado de entendimiento y la educación es por tanto necesaria para volver a restaurar esa imagen perdida. La pedagogía es un saber práctico del que se derivaba un “arte de enseñar”. El conocimiento es necesario, pero debe ir acompañado de unos hábitos. Las condiciones del aprendizaje según Hugo son: dotes naturales, ejercicio y disciplina. Si es importante la enseñanza también se trata del estudio del aprendizaje, de cómo ha de realizarse y los problemas y soluciones que pueden encontrarse. Si se dirige al maestro en el cómo enseñar, también al discípulo en cómo aprender.

El hecho de estar más o menos dotado intelectualmente no exime de la búsqueda del conocimiento. Cada cual debe buscarlo según sus posibilidades. El saber intelectual es una preparación para el estudio de las Sagradas Escrituras.

Otro aspecto fundamental es su concepción del currículum. La Filosofía se divide en cuatro apartados: Teórica,

Práctica, Mecánica y Lógica. La Teórica se subdivide en: Teología, Matemática y Física. La Filosofía Práctica a su vez en personal, administrativa y pública. La Lógica nos enseña cómo debemos conducirnos con el razonamiento. La división más novedosa es la de la Mecánica que se divide a su vez en siete: navegación, textil, agricultura, medicina, arte teatral, caza y fabricación de armas. Esta mecánica trata de englobar el saber que se estaba desarrollando habitualmente en las ciudades medievales y que no se introducía en el currículum desde la división aristotélica. Otros apartados de interés son el de la metodología, la imagen, relación maestro-discípulo y la memoria.

El libro trata del saber, pero no el saber que se agota en sí mismo, más bien el saber para el obrar y su sentido último sería el logro de la felicidad, en el plano terrenal y sobrenatural.

El cuarto capítulo se detiene en el análisis de la obra *Didascalicon de studio legendi*. Es una obra que ha tenido numerosas traducciones

(francés, inglés, alemán, portugués...) y estudios críticos entre los que destacan el de Buttimer y el de Jerome Taylor, ambos acompañados del texto en latín. El *Didascalicon* es un libro que se divide en dos partes: la primera se ocupa del saber profano y la segunda de las Sagradas Escrituras. Cada parte dividida en tres libros, en total, seis libros, cada uno en distintos capítulos y tres apéndices. Su fecha se cifra alrededor de 1130. Se han encontrado 125 manuscritos de la obra, en múltiples lugares de la geografía europea. También se incluye el estilo, traducciones y ediciones tanto en papel como electrónicas, significado y proyección de la obra.

Podemos afirmar que el *Didascalicon* es un texto que nos muestra el camino de la *lectio*. Nos enseña que libros hay que leer, cuando y en qué orden y esto en dos ámbitos concretos: en el de la Filosofía y en el de las Escrituras. La primera parte concluye con la bibliografía. La segunda parte del libro y la más amplia es la traducción bilingüe realizada por la doctora

Arribas. A doble página se presenta el texto, primero en la versión latina, y en la siguiente página en castellano. Utiliza como texto de referencia el de Ch.-H. Buttimer (1939) y se han tenido así mismo en cuenta las de J. Taylor (1961), Lemoine (1991), TH. VON OFFERGELD (1997). La traducción está realizada desde el enfoque educativo, afinando los términos pedagógicos más convenientes, El ejemplo fundamental es la traducción del título como “El afán por el estudio” que resume de una forma radical el sesgo de la obra. Donde otros autores pusieron lectura, el término estudio engloba mejor el sentido de este “arte de enseñar” y de este tratado de pedagogía activa de la Edad Media.

Jorge Cáceres Muñoz